



CPTSPR

COLEGIO DE PROFESIONALES
DEL TRABAJO SOCIAL
DE PUERTO RICO

Puerto Rico en Irlanda



Reflexiones desde Dublín:

27 de junio de 2018

*“La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos,
ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá.
¿Entonces para que sirve la utopía? Para eso sirve, para caminar”.*

Eduardo Galeano

Acabo de subirme al avión en Puerto Rico rumbo a Philadelphia. De allí tomaré un vuelo largo para llegar a Dublín, Irlanda. En ese lugar se celebrarán las reuniones del ejecutivo mundial de la [Federación Internacional de Trabajo Social](#), la [Conferencia Mundial del Trabajo Social](#) y la [Asamblea Mundial](#). Llevo varios días durmiendo mal. Confieso que estoy ansioso. Este viaje no es como otros. Sin duda la travesía es histórica. Por primera vez la Región de América Latina y el Caribe, a través de [Silvana Martínez](#), pudiera llegar a la Presidencia Mundial. Por primera vez Puerto Rico asumiría la [Presidencia de América Latina y el Caribe de la Federación](#). En esta ocasión, asumo la inmensa responsabilidad de ser el primer puertorriqueño en ser ponente magistral en una Conferencia mundial. Creo que me sobran las razones para estar ansioso.

En esta gesta, las emociones no se detienen. Aquí en el avión pienso en todos los esfuerzos que hizo Puerto Rico, con la inmensa solidaridad de nuestros países latinoamericanos para formar parte del escenario internacional. Años de luchas y rechazos porque nuestra condición colonial era la excusa para negarnos la participación. En Estocolmo eso finalizó. Puerto Rico fue admitido para formar parte de a FITS como un país independiente. En ese esfuerzo, Carmen Belén Rivera, Gloria Rivera, Esterla Barreto, Nilsa Burgos y otras tantas guerreras boricuas lucharon, educaron, contestaron, protestaron hasta que se logró. A mi me ha tocado el inmenso placer de ser la primera persona que ostenta esa representación. Lo hago con un orgullo enorme. Como diría el boricuazo, con el pecho inflao'. Pero también lo hago con una conciencia enorme de que camino recogiendo frutos que otras cosecharon. Al Colegio de Puerto Rico le toca asegurarse, que una vez culminado mi paso por la presidencia, este terreno internacional se continúe cuidando y se extienda.



Hoy pienso en mi primer viaje internacional representando a Puerto Rico. El viaje fue a Montevideo, Uruguay. Ese viaje fue trascendental para mí porque en ese momento no tenía conciencia de la importancia del trabajo internacional. Confieso que fui porque no me quedaba de otra. Allí todavía cargaba con unas ideas políticas basadas en ideologías que respondían a la opresión internalizada por la colonialidad del ser que tanto daño nos ha hecho a todas las puertorriqueñas y que ha sido el muro que ha impedido el desarrollo de un proyecto nacional emancipatorio. En ese viaje, las compañeras Esterla Barreto e Ileana Carrión estaban apoyando de su pecunio y asesorándome en las reuniones. También estaban de invitadas a las actividades educativas que se desarrollaban en Montevideo. Llegué a Uruguay de un vuelo nocturno, cansado y ya las reuniones habían comenzado. Mi primera experiencia fue escuchar país por país todas las situaciones que enfrentan las organizaciones profesionales y colegas en todos los rincones de América Latina y el Caribe. Asesinato de trabajadoras sociales, desapariciones, colegios luchando por hacer justicia a la memoria de colegas desaparecidos en la década del 70; países donde se eliminó la formación en trabajo social, sueldos y condiciones laborales precarizadas por doquier. Finalmente, las luchas contra los gobiernos neoliberales y los represores de derechos humanos que precarizan la vida de los muchos que tienen poco para beneficiar a los pocos que tienen mucho. Fue rápida la toma de conciencia. No duré cinco minutos con la ambivalencia. Desde ese momento, la toma de conciencia ha provocado un compromiso inmenso con el trabajo internacional que ha posicionado a Puerto Rico como una voz fuerte en el escenario internacional y en las organizaciones gremiales internacionales. En ese trabajo nunca ha faltado el acompañamiento de colegas de Puerto Rico, latinoamérica y otras partes del mundo. También he tenido la mentoría de la amiga argentina Silvana Martínez.



Mañana estaré llegando a Dublín luego de un largo vuelo junto al colega y amigo Víctor Iván García Toro, a quien nominamos por segunda ocasión como tesorero a la FITS. Víctor asumió el interinato del Ejecutivo Mundial cuando el año pasado su contrincante renunció a la posición. Dudo mucho que pueda descansar bien hasta que pasen estos días. Mientras me desvelo, reflexionaré. Allí en Dublín, participaremos de las reuniones del ejecutivo, lucharemos por la Presidencia Mundial de la FITS, traeremos la presidencia de la región de América Latina y el Caribe a Puerto Rico, y hablaremos en la conferencia mundial desde las interseccionalidades y la decolonialidad. No dejo de pensar que estas experiencias de lo que hemos logrado en el ámbito internacional de la profesión del trabajo social es solo una muestra de lo que la patria puede lograr fuera de las cadenas del coloniaje. Si todo el país pudiera tener mis cinco minutos de conciencia en Montevideo, tal vez en par de años, saldríamos del letargo de años de inmovilismo colectivo para caminar hacia la utopía.

